



**Amoris Laetitia
Temporada 2**

Sesión 3: El papel de los mayores en la familia

Abuelos y nietos

SERÉIS ABUELOS

¡Qué noticia el día que tu hijo o hija comunican con ilusión a sus padres que esperan un bebé! Con este anuncio empieza para estos padres el primer aprendizaje de un nuevo estado: serán abuelos. Los futuros abuelos inician a la vez dos experiencias vitales: la expansión del amor en su corazón hacia el futuro miembro de la familia y la verificación del hecho de que amar comporta sufrir. Efectivamente: se ensancha el campo de una de las especies de amor sentido, el que hasta ahora abarcaba sólo específicamente a los hijos y, al mismo tiempo, empieza la preocupación, teñida con un velo de ansiedad, sobre la salud de la madre y la del futuro bebé. Cuando llegue el parto y los nuevos abuelos contemplen la criatura acabada de nacer, o cuando la tienen en brazos por primera vez, la explosión emocional y afectiva que experimentan es inmensa. Este momento les señala el inicio de un nuevo rol familiar. Y como las parejas hoy se casan más mayores y tienen hijos más tarde, a menudo, con las excepciones que sean del caso, el estatus de abuelo coincide, poco antes o después, con la jubilación.

UN BENEFICIO PARA A LA FAMILIA

Aunque hay muchas circunstancias y situaciones diferentes, la mayoría de los abuelos, y más especialmente las abuelas, cuidan de una manera u otra de los nietos. Según una encuesta del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) siete de cada diez mujeres de más de 65 años aseguran que cuidan o han cuidado a sus nietos. La situación más habitual es que dedican algunas tardes, particularmente después de la escuela, a la espera de que los padres acaben su jornada laboral. Pero también hay abuelas y abuelos que les tienen más tiempo, sobre todo cuando están enfermos. O hasta los tienen algunas noches para facilitar el descanso u otras obligaciones que puedan tener sus padres. ¿Quién no recuerda con emoción las tardes o las noches pasadas en casa de los abuelos? Esta dedicación y servicio a los nietos, aparte de la retribución afectiva, acostumbra a producir en los abuelos una gran satisfacción porque los ayuda a sentirse más jóvenes y útiles, i además les facilita la superación de las posibles consecuencias negativas de la jubilación. Y también representa una segunda oportunidad para corregir errores u omisiones cometidas en relación con los hijos.

En el marco de la familia los abuelos juegan diversos roles de los que señalamos cuatro. Primeramente, la actuación como **estabilizadores**. Su presencia firme y constante ofrece a los nietos seguridad en los momentos de transición o de crisis. El hogar de los abuelos puede constituir en este sentido un lugar de encuentro habitual para el contacto y la reunión familiar (Navidad, Reyes, aniversarios, vacaciones, etc.). En segundo lugar, actúan como **protectores** de la familia sobretodo en posibles momentos de turbulencia convivencial (conflictos, separaciones, divorcios...). En tercer lugar, ejercen un rol **de árbitros** o **mediadores** entre padres e hijos, a menudo aligerando las tensiones intergeneracionales. Y, finalmente, son los **historiadores** de la familia ya que ayudan a sus miembros a relacionar el pasado con el presente y así construyen los

vínculos que permiten entender cómo ha evolucionado el grupo familiar. ¿Quién no ha visto la cara embobada de un nieto cuando el abuelo o abuela le explica lo que pasaba o hacía su madre o su padre cuando era pequeño? Este rol de historiador, en una época tan acelerada de cambios en todos los ámbitos de la sociedad —y no sólo a escala tecnológica— quizás sea hoy uno de los más necesarios para la maduración de los nietos.

EDUCACIÓN EN VALORES

Son muchos los valores y las actitudes en que los abuelos —juntamente con los padres y la escuela— educan a los nietos. Destacamos tres: el **respeto**, la **tolerancia** y la **solidaridad**. En lo referente al respeto los abuelos educan el conocimiento del valor de los otros, especialmente de los padres y los profesores. Los padres y los maestros tienen que ser valorados en positivo y, si algo no gusta a los abuelos, nunca lo tienen que manifestar delante de los nietos. El respeto se tiene que hacer extensivo al medio ambiente, los animales

y las cosas. La tolerancia, por su parte, comporta un diálogo con los nietos con una confianza e intimidad que quizás es más difícil que éstos últimos tengan con los padres. Y en tercer lugar, los abuelos están dotados especialmente para educar en la solidaridad: para empezar, porque están más lejos que los padres en la tensión provocada por el trabajo: porque tienen experiencia vivida de solidaridades e insolidaridades

—y de sus buenas o malas consecuencias— que pueden servir de testimonio; porque disponen de tiempo y, por último, pero no como condición menos importante, porque suelen estar dispuestos a darlo todo a los nietos a cambio de nada.

USOS Y EXCESOS

Todo el mundo está de acuerdo en que los abuelos, si pueden y tienen disponibilidad, tienen un papel muy importante en la estructura familiar. Sin embargo, tienen que saber estar en el sitio que les corresponde. Citamos, pues, las actitudes positivas de los “buenos abuelos” y también las negativas. La primera actitud positiva es la **ayuda y substitución** que aportan a los hijos colaborando en las funciones parentales. Esto aporta mucha seguridad y confianza a los nietos. La segunda, a la que ya nos hemos referido, consiste en explicar las historias de cuando los padres eran pequeños. También es una buena actitud **ser fuente de consuelo** cuando el niño está triste y se le hace entender el error cometido o el motivo de la tristeza. El nieto, en este caso, suele sentirse amparado. Es también muy importante, cuando sea conveniente, el papel de los abuelos como **figuras substitutorias** cuando falta uno de los padres o los dos.

Por su parte, los abuelos tienen que evitar las **disputas conflictivas** entre padres e hijos delante de sus nietos. Esto provoca en el niño una grave desorientación y lo desestabiliza emocionalmente. Los abuelos tienen que eludir la **sobreprotección**. No siempre se tiene que defender la causa del niño haga lo que haga ni se tienen que atender siempre sus demandas. Los abuelos tienen que evitar el chantaje afectivo como por ejemplo cuando se le dice al nieto que si se queda contigo tendrá un premio que su madre o su padre no le dará. Y, en último lugar, se tienen que evitar los celos y la competencia entre el padre y el abuelo o entre la madre y la abuela, o entre la suegra y la nuera, etc. Esto provoca en el niño un conflicto de lealtades con los familiares adultos y le hace concebir una visión poco agradable de la vida familiar.

Finalmente, en otro orden de cosas, los hijos tienen que evitar sobrecargar a los abuelos con un exceso de responsabilidad de tal manera que estos no pasen el síndrome “de abuelo/abuela estresado/da”. A menudo los abuelos que pasan por esta situación no se atreven a decir que están agotados y no se quejan por miedo de crear algún conflicto con los hijos.

LA TRANSMISIÓN DE LA FE

Los abuelos actualmente tienen un papel relevante en la cadena de transmisión de la fe a los nietos. A menudo son los abuelos los que enseñan a los nietos las oraciones y la Historia sagrada. Son también a menudo los abuelos los que con la excusa de Navidad, Ramos, Semana Santa...

amplían los conocimientos de estas fiestas y aprovechan la ocasión para hablar de Jesús. También aprovechan las noches que los tienen en casa a dormir para enseñarles las oraciones sencillas, desde el *Ángel de la guarda, dulce compañía* hasta el Padrenuestro. O hasta les enseñan contenidos de la religión católica a partir de escenas y dichos de la vida de Jesús.

Catequesis del papa Francisco sobre los abuelos:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2015/documents/papa-francesco_20150311_udienza-generale.html

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2015/documents/papa-francesco_20150304_udienza-generale.html

Bibliografía: PAULINO CASTELLS, *Estimats avis*, Columna, Barcelona, 2010
RAMON CASALS, *L'aventura de ser avis*, Cossetània, Valls, 2019
JESUS BALLAZ, *La música de la fe, que no deje de sonar*, Barcelona, Claret 2019.
PAPA FRANCISCO, *Dios es joven*, Planeta 2018.

PREGUNTAS

Os invitamos a reflexionar sobre las siguientes cuestiones para compartir con el grupo:

1. ¿Somos conscientes de la ayuda que nos proporcionan los abuelos en el cuidado de nuestros hijos?
2. ¿Sobrecargamos de responsabilidad a nuestros padres en el cuidado de nuestros hijos?
3. ¿Estamos al caso de si se sienten estresados?
4. ¿Desautorizamos a los padres o abuelos delante de los nietos?
5. ¿Cómo ayudamos a transmitir la fe?